



VOLUNTARIADO EN NDOKH

Cristina Torres García

Hola a tod@as las personas que leáis mi memoria... :)

Antes de entrar en mi experiencia, me apetece presentarme y compartir algunas reflexiones:

Soy Cristina, tengo 32 años, soy de Barcelona y me dedico al mundo de la educación; soy maestra de educación infantil. Este mes de agosto he hecho un voluntariado en la escuela de Ndokh.

Dos meses después de vivir la experiencia me he decido a escribir... me atrevo a hacerlo ahora porque antes, he necesitado un tiempo para asimilar todo lo vivido... lo que sí que he tenido claro desde el primer día que volví a Barcelona, es que el voluntariado ha sido una de las mejores experiencias de mi vida y sé que repetiré.

Quiero dar las gracias, en primer lugar, a David (mi pareja), a Montse (una de mis mejores amigas) y a Gerard (un chico de 17 años que Rafa nos presentó y que después de lo vivido también puedo llamar amigo). Ell@s son mis acompañantes de esta mágica aventura...

Gracias a Rafa por hacer posible una de las mejores vivencias de mi vida, gracias de corazón por estar pendiente a cualquier petición que te hacíamos desde Ndokh.

Gracias a Pablo, por hacernos más fácil nuestra estancia en Senegal y por regalarnos risas y tranquilidad.

Gracias a mi familia senegalesa... Siga, Mathias, Damien, Susana, Assane, Antoine, Petite Paul y Leo Paul... Gracias por cuidarnos y por hacernos sentir de la familia... Os llevo en mi corazón para siempre. Gracias Mionique Aisaqu por regalarme tu sonrisa cada día al llegar a la escuela. Gracias a tod@s las personas senegalesas que os cruzasteis conmigo... aprendí tanto de vosotr@s...



Gracias a l@s voluntari@s de Toucar... Con algún@s compartimos más momentos que con otr@s... pero tod@s me despertasteis una admiración particular. Gracias por todo lo compartido. Gracias Jose, Camila, Raquel, Laia, Joel, Maria, Eugenio y Pilar.

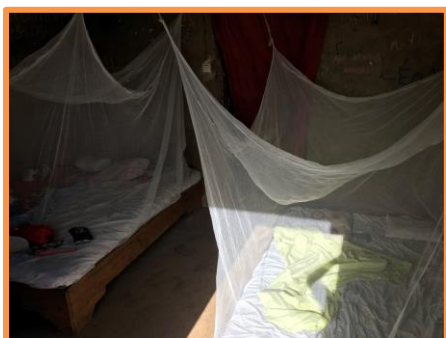
Ahora sí, empiezo a contaros...

David, Montse, Gerard y yo llegamos a Senegal el día 14 de agosto por la noche. Pablo nos esperaba en el aeropuerto con un amigo suyo que llevaba el coche. Fuimos a comprar la tarjeta para el móvil, a cambiar dinero y a comprar agua. Nos apetecía llegar a Ndokh por la mañana para conocer a la familia tranquilamente. Pablo nos lo respetó y nos llevó a dormir a un “hotel” cercano al aeropuerto.

Importante: Id con la mente abierta, con ganas de aventura y dejaos llevar. Pablo está pendiente de que todo salga bien y se adapta a lo que le pidáis.

A la mañana siguiente, nos levantamos y Pablo nos llevó a Ndokh, nos presentó a la familia... primero salió Siga a recibirnos y seguidamente Mathias y Damien nos ayudaron con el equipaje y a instalarnos en la que sería nuestra habitación... Pablo se fue... Conocimos a los 7 hijos de Siga que viven con ella. Yo estaba un poco alucinando... Personas que te lo dan todo sin conocerte de nada... Era momento de aceptar la realidad en la que íbamos a vivir durante unos días. Es cierto que en ese instante se activa un instinto de supervivencia y adaptación... Aunque hay momentos duros.

No teníamos electricidad... pero no pasa nada; te adaptas. La casa constaba de varias habitaciones, la zona de la cocina, en el exterior estaba “la ducha” y “el lavabo” (la letrina). Había bastante espacio exterior... y también animales.



Siga fue muy amable con nosotr@s, se preocupaba y nos cuidaba... Siempre nos decía que los voluntari@s somos su familia española. Y a las pocas horas de estar allí, ya nos puso nuestros nombres senegaleses.

Las primeras horas fueron un poco estado de shock... al principio es así, pero luego te sientes como en casa. Una de cosas que más me impactó es la cantidad de basura que hay en el suelo, por todos lados...

El primer día no pudimos ir a la escuela ya que era festivo, pero nos fue bien para conocer a la familia y el que sería nuestro hogar. Nos fuimos a dormir y escribí mis vivencias y sentimientos en mi diario.

A partir de ahí, los **días** fueron parecidos... cada uno con su magia... Nos levantábamos, desayunábamos pan con chocopan (una especie de nutella) y nos íbamos a la escuela... Después de hacer las actividades, nos quedábamos limpiando

algunas de las aulas que pudimos abrir (estaban destrozadas) y volvíamos a casa para comer. Por la tarde solíamos ir a Toucar a tomar algo en el bar de Leo... un refresco fresquito... era nuestra salvación ya que en Ndokh era impensable tener bebida fría. Nos llevaba casi siempre Damien con el carro, y le invitábamos a tomar algo... Allí, a veces nos juntábamos con los demás voluntari@s y compartíamos experiencias. Por la noche volvíamos a Ndokh, ayudábamos a Siga con la cena (le alumbrábamos con la linterna porque no hay luz), cenábamos y nos quedábamos charlando con la familia, disfrutando del cielo lleno de estrellas (es una de las cosas más mágicas de Ndokh: las estrellas y el paisaje). Después nos íbamos a dormir.

Fui TAN FELIZ en la **escuela**... Preparámos un proyecto (se lo pasaré a Rafa para que lo comparta) de actividades lúdicas de interior y exterior y cada día hacíamos algunas de ell@s utilizando el material que nos llevamos de aquí. Mathias siempre venía con nosotr@s y los demás hij@s de Siga, a veces también se apuntaban. Cogíamos el material entre tod@s y nos íbamos caminando a la escuela... era mágico ir caminando con el paisaje tan precioso y con niños y niñas que se iban acercando y nos seguían... a los pocos días ya nos llamaban por nuestros nombres. Llegábamos a la escuela y había más niñ@s que nos esperaba allí con una sonrisa. Nosotr@s, al ser 4, nos pudimos organizar bastante bien. Combinábamos actividades de interior y de exterior. Las caras de alegría, de atención y de disfrute durante las actividades fue lo mejor... Es impredecible saber el número de niñ@s que habrá. A veces cabíamos todos en clase y otras veces, hacíamos grupos... Llegamos a ser 80 algunos días. El último día que fuimos a la escuela, fue extraño... con muchas sensaciones... despedirme de niñ@s con l@s que había creado vínculos muy bonitos...



Otro de mis momentos favoritos, eran los **paseos en carro hasta Toucar**. El paisaje es espectacular... la calma que se respira... los baobabs... Son entre 30 y 45 minutos de magia. A veces callad@s, a veces riendo con Damien, otras preguntándole cosas, esquivando charcos de la lluvia...

Las **noches** en Ndokh también eran mágicas. Conversaciones, juegos, observar las estrellas, el silencio... Todo ello compartido con personas especiales, fue increíble. Una noche nos sacamos una esterilla en medio del campo y nos estiramos a ver las estrellas. Siga y Damien no nos entendían y se reían jeje para ell@s es normal, nada extraordinario. Aprovechad los momentos que estéis en casa con ell@s para jugar, hablarles, ayudarles... Yo aproveché esos momentos durante los días que estuve para curarles heridas, ayudarles a tomar medicamentos a los pequeños, etc.

Nosotros hicimos **turismo** los fines de semana. Nos llevamos a Damien las dos veces. Fuimos a Saly y a Isla Goree. Está bien conocer otras realidades de Senegal y pasamos momentos buenos... Pero si volviese, no haría turismo. No me acabé de sentir bien los días que estábamos fuera... Por otra parte, me ayudaban a reflexionar y a compartir otro tipo de momentos con David, Montse, Gerard y Damien. Lo que más agradecí de esos días fueron las duchas en los apartamentos...

ANIMAMOS A IR A NDOKH... SERÁ UNA EXPERIENCIA MÁGICA



REFLEXIONES, COMENTARIOS Y RECOMENDACIONES:

- Valoro muy positivamente y estoy muy agradecida a CCONG por haberme facilitado el vivir mi experiencia de voluntariado. Hacen una muy buena labor. A mi parecer, han iniciado muchos proyectos excelentes, pero falta mantenimiento. También creo que hace falta más información de la realidad (en nuestro caso de la escuela) para poder adaptarnos e ir más preparad@s. Contactar con l@s voluntari@s que han estado anteriormente en el mismo lugar, es de gran ayuda.
- Si vais a la escuela de Ndokh, poneos en contacto conmigo y os cuento bien nuestra experiencia y lo que hicimos. Así puede haber una continuidad. Mi correo es: cristina.toga@gmail.com
- Cuando nosotros estuvimos en Senegal, había much@s voluntari@s en Toucar. Creo que desde la ONG podríais promover que vayan personas a Ndokh, por ejemplo al dispensario (está muy dejado y se necesita más ayuda que en el de Toucar).
- Importante o interesante llevar:
 - linternas que alumbren bien de dinamo (en Ndokh no hay electricidad en la mayoría del poblado).
 - medicamentos básicos para dejar en el dispensario o a la familia (tened en cuenta los medicamentos par niñ@s).
 - comida (nosotros llevamos latas de atún, barritas de cereales, quesitos).
 - polaroid o similar para poder dejar fotos a la familia (les hace mucha ilusión).
 - en la escuela haría falta bridas, alambre, tornillos pasantes y tuercas con métrica 5 para arreglar los pupitres.
 - ropa de niñ@s (nosotr@s dejamos parte de nuestra ropa, pero no pensamos en llevar de niñ@. Les hubiese ido genial).
 - agradecen que dejes las maletas porque las utilizan de mueble para almacenar ropa.
 - balones con manchas. Les encanta jugar a futbol o baloncesto. (nosotr@s les hicimos una canasta con material que encontramos por allí).
- Recomiendo hacer un diario... a mí me fue muy útil escribir cada día todo lo vivido.
- Si hacéis turismo, la familia agradece que les traigáis algo de comer, como por ejemplo fruta.